

Vie
22
Sep
2017

Evangelio del día

[Vigésimo cuarta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Francisco de Posadas (20 de Septiembre)**

“Dichosos los pobres en el espíritu”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 6,3-12

Querido hermano:

Esto es lo que tienes que enseñar y recomendar.

Si alguno enseña otra doctrina y no se aviene a las palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, es un orgulloso y un ignorante, que padece la enfermedad de plantear cuestiones inútiles y discusiones sobre palabras; de ahí salen envidias, polémicas, blasfemias, malévolas suspicacias, altercados interminables de hombres corrompidos en la mente y privados de la verdad, que piensan que la piedad es un medio de lucro.

La piedad es ciertamente una gran ganancia para quien se contenta con lo suficiente. Pues nada hemos traído al mundo, como tampoco podemos llevarnos nada de él. Teniendo alimentos y con qué cubrirnos, contentémonos con esto.

Los que quieren enriquecerse sucumben a la tentación, se enredan en un lazo y son presa de muchos deseos absurdos y nocivos, que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males, y algunos, arrastrados por él, se han apartado de la fe y se han acarreado muchos sufrimientos.

Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de estas cosas. Busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe. Conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.

Salmo de hoy

Salmo 48, 6-8. 9-10. 17-18. 19-20 R/. Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos

¿Por qué habré de temer los días aciagos,
cuando me cerquen y acechen los malvados,
que confían en su opulencia
y se jactan de sus inmensas riquezas,
si nadie puede salvarse
ni dar a Dios un rescate? R/.

Es tan caro el rescate de la vida,
que nunca les bastará
para vivir perpetuamente
sin bajar a la fosa. R/.

No te preocupes si se enriquece un hombre
y aumenta el fasto de su casa:
cuando muera, no se llevará nada,
su fasto no bajará con él. R/.

Aunque en vida se felicitaba:
«Ponderan lo bien que lo pasas»,
irá a reunirse con la generación de sus padres,
que no verán nunca la luz. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 8,1-3

En aquel tiempo, Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce, y por algunas mujeres, que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que les servían con sus bienes.

Reflexión del Evangelio de hoy

Hombre de Dios

Estamos terminando la primera carta que San Pablo escribió a Timoteo, en la que le da buenos consejos, normas, avisos, exhortaciones y enseñanzas doctrinales importantes para gobernar la comunidad. Consejos muy particulares, que como un padre a su hijo querido, da Pablo a su discípulo.

Como a Timoteo, Pablo nos recuerda a nosotros que el orgullo siempre causa dificultades personales y comunitarias, y ser orgullosos es impropio de un hijo de Dios, pues tenemos muchos motivos para ser humildes, empezando por reconocer que estamos salvados por pura gracia de Dios.

Pone a nuestra consideración las virtudes que, si dejamos actuar al Espíritu Santo en nosotros haremos realidad en nuestra vida: la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

- Practica la *justicia*, es decir seamos de Dios y, vivamos guiados por Su
- Practica la *piedad*, reflejemos la impronta que de Dios hemos recibido, apartándonos del mal.
- Practica la fe, porque es la actitud fundamental de nuestro espíritu, implica a toda nuestra persona: pensamientos, afectos intenciones, relaciones, corporeidad, actividades, trabajo, etc.
- Practica el amor, amemos de verdad a Dios y a tu prójimo, y, que nuestro prójimo experimente que le amamos.
- Practica la paciencia, es decir permanezcamos fieles a Dios, ante las pruebas, descansemos en Dios, que Él siempre está a nuestro lado.
- Partica la delicadeza, siendo siempre amables y estando disponibles.
- Combate el buen combate de la fe, peleemos tanto en nuestro interior como en el ambiente en que vivimos, tanto con la oración como con la palabra.
- Conquista la Vida Eterna, es decir vivamos inmersos en el Amor de Dios, y, nuestra alma mediante la Gracia, estará unida a Dios, que es el fundamento de nuestra vida.

Son los buenos consejos que San Pablo dio a Timoteo y que nosotros haremos bien de tenerlos en cuenta e intentar practicarlos.

Acompañemos a Jesús

Nos dice San Lucas en el evangelio de hoy que. «acompañaban al Señor los doce y algunas mujeres», y es que el Señor no hace distinciones nos llama a todos, nos quiere a todos, para que todos colaboremos con Él, renunciando a nuestras propias comodidades de la propia vida para abrir espacio en este mundo a SU VERDAD; para suscitar la reconciliación donde había odio, para crear la paz donde reinaba la enemistad; para hacer el bien a los demás.

Acompañar a Cristo significa aceptar día tras día su palabra como criterio válido para nuestra vida. Significa ver en Él la autoridad a la que nos sometemos. Nos sometemos a Él porque su autoridad es la autoridad de la verdad.

Para acompañar a Cristo debemos cambiar, no cerrarnos a nosotros mismos, entregarnos a Él. Debemos vivir al servicio de la verdad y del amor.

Acompañando a Cristo dejaremos que nuestra vida apostólica sea conducida por el amor. Porque quien vive plenamente la caridad, es guiado por Dios, porque Dios es amor y «derramó su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado». Por tanto, el don principal y más necesario es el amor con el que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo a causa de él.

Y, ya que San Lucas es el único evangelista que nos da detalles de las mujeres que acompañaban a Jesús, quiero traer a colación un pequeño párrafo de la carta apostólica «Mulieris dignitatem», de San Juan Pablo II, que dice así: «La Iglesia da gracias por todas las mujeres y por cada una... La Iglesia expresa su agradecimiento por todas las manifestaciones del "genio" femenino aparecidas a lo largo de la historia, en medio de los pueblos y de las naciones; da gracias por todos los carismas que el Espíritu Santo otorga a las mujeres en la historia del Pueblo de Dios, por todas las victorias que debe a su fe, esperanza y caridad; manifiesta su gratitud por todos los frutos de santidad femenina» (n. 31).



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Hoy es: Beato Francisco de Posadas (20 de Septiembre)

Beato Francisco de Posadas

Francisco nació en Córdoba (España) de padres originarios de Galicia. PrDestacó por su vida llena de mortificación, humildad y caridad. Predicó por toda Andalucía durante cuarenta años y engendró a muchos en Cristo mediante el Evangelio y extendió la devoción a la Virgen María y el rezo del rosario. Fue notable escritor, y es autor de una *Vida de santo Domingo* (1701) y de otra obra titulada *Triunfos de la castidad* (1698). Tuvo ya en vida gran fama de santidad. Murió en su convento de San Jacinto de Córdoba el 20 de septiembre de 1713 y su cuerpo se venera en la iglesia conventual de San Pablo. Fue beatificado el 20 de septiembre de 1808.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste al beato Francisco
un predicador excelente de tu Palabra
pues llenaste su alma
de la dulzura del amor a ti;
concédenos, por su intercesión,
vivir siempre en tu amor
y en el temor de nosotros.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Acepta con bondad, Señor,
el sacrificio que vamos a ofrecerte,
y concédenos, como al beato Francisco,
que, celebrando la Eucaristía,
se ofreció a ti él mismo como continuo sacrificio,
así esta oblación nos consiga siempre
la abundancia de tu gracia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados, Señor,
en este sagrado banquete,
te pedimos humildemente que,
como nuestro hermano el beato Francisco,
seamos fortalecidos
con este alimento celestial
en el momento de la muerte
y nos hagas partícipes de su misma gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor.